



Según un análisis de la Asociación de Bancos:

Mujeres representan el 61% del mayor número de personas con crédito bancario en los últimos cuatro años

- Entre abril de 2009 y el mismo mes de 2013, se sumaron 1.161.134 personas naturales al universo de personas con créditos, de las cuales 709.649 fueron mujeres.

- Junto con la notoria bancarización femenina, destaca el buen comportamiento de pago de las mujeres. Mientras los hombres registraban una tasa de morosidad de 17% en abril de este año, la del segmento femenino se situaba en 12,9%.

- Debido a lo anterior, se estima que contar con mayor información de deuda, tanto positiva como negativa, tal como está considerado en el proyecto de Deuda Consolidada que hoy se tramita en el Congreso, tendería a beneficiar a las mujeres con más y mejores créditos.

De los 5,3 millones de personas que contaban con algún tipo de crédito financiado por la banca de Chile a abril pasado, ya sea para la vivienda, de consumo o comerciales, 47% eran mujeres, lo que refleja el rol protagónico que ha tenido la mujer en el acceso a los servicios financieros en los últimos años. Especialmente si en 2009 la participación femenina llegaba sólo a 43% del total.

De hecho, de acuerdo con antecedentes de la Asociación de Bancos —en base a cifras de la Superintendencia de Bancos e Instituciones Financieras—, a abril de 2013 el universo de

personas naturales con algún crédito bancario subió en 1.161.134 personas respecto de igual mes de 2009. De esa alza, 709.649 fueron mujeres, es decir, el 61% de ese total.

Así, mientras el número total de mujeres que accedieron a crédito creció 39,8% en los últimos cuatro años, desde 1.783.173 en abril de 2009 a 2.492.822 en igual mes de este año, los hombres con créditos subieron sólo 18,9%, desde 2.394.988 a 2.846.473 personas en igual período (Tabla 1).

Tabla 1

Personas con crédito	Mujeres	Hombres	Total
Abr-09	1.783.173	2.394.988	4.178.161
Abr-13	2.492.822	2.846.473	5.339.295
Aumento	709.649	451.485	1.161.134

Fuente: Abif en base a Sbif

“Mientras mayor información tenga el oferente de créditos respecto al comportamiento de pago, se podrán entregar más y mejores créditos a las mujeres, fomentando la equidad de género”

Ricardo Matte,
gerente general de la Asociación de Bancos

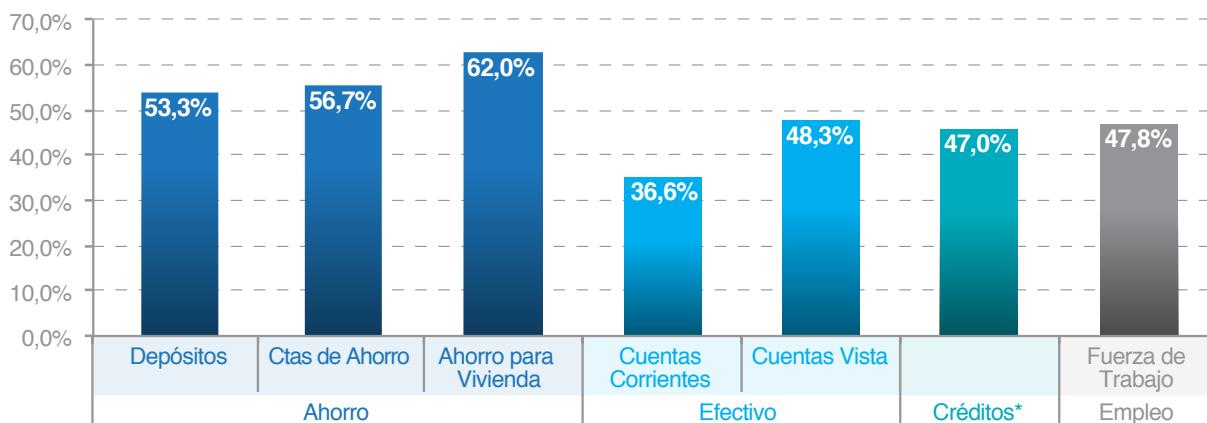


Destaca, especialmente, la participación femenina en instrumentos de ahorro, donde las mujeres representan más de la mitad del número de depósitos a plazo y libretas de ahorro (Gráfico 1). A lo anterior se agrega un mayor crecimiento en el número de cuentas

vista y cuentas corrientes que en el caso de los hombres. Pese a esto, en materia de créditos, la diferencia en montos promedio sigue siendo a favor de los hombres, lo que tiene relación con que las mujeres tienen ingresos menores (Gráfico 2).

Gráfico 1

Participación femenina en productos bancarios y fuerza de trabajo
(Marzo 2013, en porcentajes)

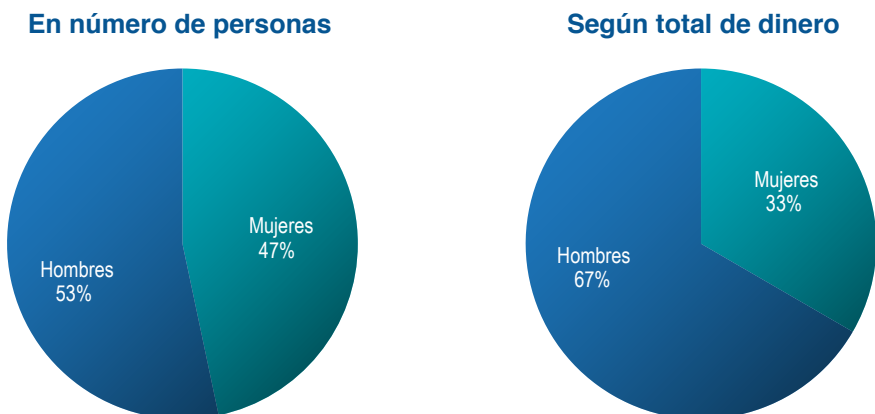


(*) Participación corresponde a abril de 2013

Fuente: Abif en base a Sbif e INE

Gráfico 2

Distribución por género de los clientes de crédito de la banca
(Cifras a abril de 2013)



Fuente: Abif en base a Sbif

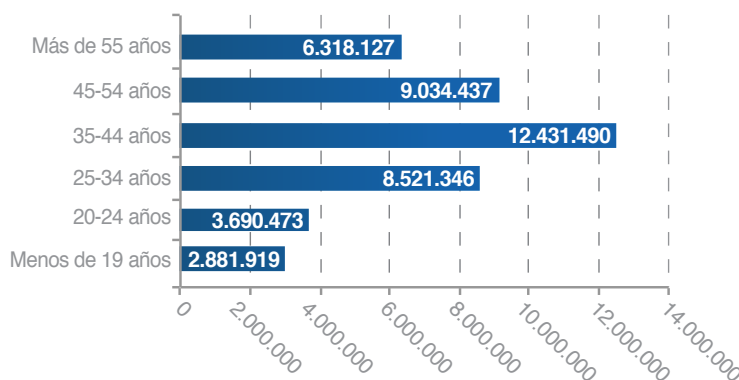


Ciclo de acceso al crédito de la mujer

El mayor monto de deuda promedio de las mujeres se registra entre las edades de 35 a 44 años, que es cuando se presentan los mayores gastos, asociados, principalmente, a las necesidades de los hijos como educación, salud, vestuario, entre otros (Gráfico 3).

Estos montos empiezan a decrecer a partir de los 45 años en adelante, que es cuando las personas tienen mayores holguras presupuestarias, debido a que los hijos comienzan a generar ingresos laborales y, en muchos casos, ya han terminado de pagar sus viviendas.

Gráfico 3
Deuda bancaria promedio de la mujer por edad
(Monto promedio abril 2013, en \$)



Fuente: Abif en base a Sbif

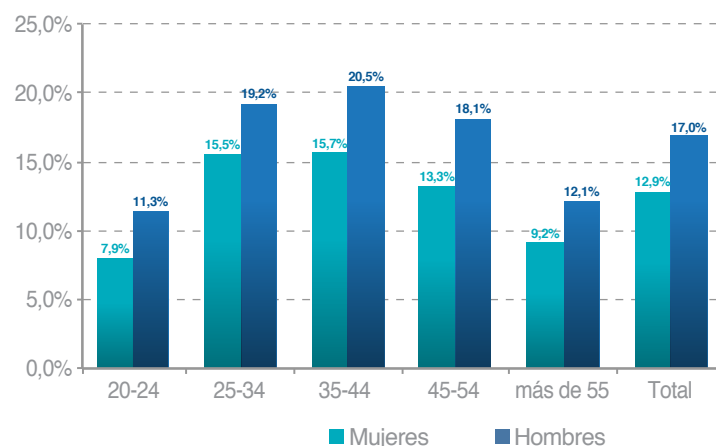
Mejores pagadoras

No sólo destaca la mayor participación femenina en el acceso al crédito bancario, sino también por su buen comportamiento de pago. La tasa de morosidad medida como una proporción del total del número de deudores de cada género es menor para las mujeres que para los hombres. En efecto, a abril de 2013, ésta alcanzó un 12,9% en mujeres, que se compara favorablemente con un 17% en hombres (Gráfico 4).

Este mejor comportamiento de la mujer se verifica por igual en todos los segmentos de edades. El punto más alto de la morosidad tanto para hombres como mujeres se da para el estrato de edad entre los 35 y 44 años, cuando se alcanzan niveles de 20,5% y 15,7%, respectivamente. Ambos géneros registran morosidades reducidas al ser más jóvenes y luego se termina también con morosidades bajas, pero algo mayores que la de los inicios de la vida laboral, cuando se tiene más de 55 años.

La mayor diferencia de morosidad entre hombres y mujeres se verifica para el estrato de edad entre los 20 y 24 años, donde la de los hombres es algo más de un 40% superior que el de las mujeres, seguida por el estrato de edad entre los 45 y 54 años, donde dicha diferencia es algo superior al 35%.

Gráfico 4
Deudores morosos / deudores totales por género y estratos de edad
(Cifras a abril de 2013)



Fuente: Abif en base a Sbif



Más y mejores créditos para las mujeres

Es por ello que contar con mayor información de deuda, tanto positiva como negativa, tal como está considerado en el proyecto de Deuda Consolidada que hoy se tramita en el Congreso, tendería a beneficiar a las mujeres, favoreciendo el proceso de bancarización femenina, que ya se ha ido produciendo debido también a otros factores, como la creciente participación femenina en la fuerza de trabajo.

“Las mujeres son mejores pagadoras y esto se podrá conocer mejor a través del registro positivo de deudas. A esto se suma que, mientras mayor información tenga el oferente de créditos respecto al comportamiento de pago, se podrán entregar más y mejores créditos a las mujeres, fomentando la equidad de género”, explicó el gerente general de la Asociación de Bancos, Ricardo Matte.

Confirmando lo anterior, existe un estudio de Turner y Varghese (2007)¹ realizado para el caso colombiano citado por el *Policy Paper* de mayo de 2013, del Banco Santander, en el cual los autores realizaron un ejercicio de simulaciones de *scoring* para otorgamiento de créditos, y donde se concluye que tras la implementación del sistema de información positiva y negativa para deudores, las mujeres aumentaron de manera importante su acceso al crédito. En efecto, con un sistema de información negativa los hombres constituían un 67% del mercado crediticio y las mujeres un 33%, proporción que varía hasta 53% y 47%, respectivamente, con un sistema de información que incluye tanto deuda negativa como positiva.

(1) Turner, M y R. Varghese (2007). “Economic impacts of payment reporting participation in Latin America”. Political and Economic Research Council.